

# Antología de Manuel Calderon Alvarez

Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*A todas las musas que he podido conocer y para las que vendrán en la historia de este soñador*

*caudillo*

## Agradecimiento

A mi padre y a mi abuelo, que de su sangre, la Calderon, tengo la posibilidad de expresar los sentimientos del alma a través de las letras?

## Sobre el autor

Universitario que aún no encuentra su camino,  
mientras sigue, a pesar del alborozo, con el fin de  
terminar su carrera.

## Índice

Una Presencia Singular

Tú, la artista de mi corazón

Prisión de sentimientos

16

Diosa de tez blanca

Un deseo de la noche

Anabi, carta para ti

El tiempo sin ti

3:31

Mi Galena

Pasajes del Olvido

El cancerbero de nuestra historia

Anatomía del Dolor: Poesía del cobarde

Réquiem a la pérdida más dolorosa: Cuando me perdiste

El celibato (Incompleto)

El Cuarto Día

El Octavo día

Mi amor, ¿por qué?

Eres tú

El Vestido Rojo

Cómo duele

Zarpar

14 de Junio

Manifiesto en Cenizas

Mirada al Mar

Pensarte a la Neruda

Buenos días, amor mío

La imagen detrás del espejo

## Una Presencia Singular

Oh mi niña, mi dulce princesa  
Raudos son tus abrazos y efímeras tus palabras  
Más no lo son, mis lágrimas  
Que caen acérrimas por verte llegar

Vi un ángel esta mañana  
Y puedo asegurar, que llevaba tu nombre  
Por sus venas corrían riachuelos de luz perenne  
Por sus hombros caían rizos de obscuridad latente  
Y es que sus mejillas de plastilina y caderas de grial, emanaban un resplandor celestial  
Y de sus amarillentas palmas, se desprendía mi más soñado sueño

Yo me pregunto  
¿Serán tus ojos de cuarzo, o tus labios los más bellos de marzo?  
¿Serán tus lunares, luceros, o tus verbos los más complaceros?  
¿Serás la más bella, o sólo serás "ella"?  
¿Tendré una mella en mí, o sientas en ti?

Perecederos serán nuestros momentos, pero venidero nuestro amor

## Tú, la artista de mi corazón

*El humano es un ser que vive al alba  
Ahogado entre inseguridad y remordimiento  
Sufriendo el peso de su propia carga.*

*Las hay cruces, como las hay plumas;  
Sin importar, todas están empalmadas  
Por el bien de su alma..*

*El humano es un ser que vive al crepúsculo  
Nos es muy pronto para esclarecer,  
Y nos es muy tarde para ser...  
Pero hoy más que nadie,  
Cariño, eres tú mi amanecer  
Y es a ti, mi musa de caramelo  
Mediante estos versos expreso mi anhelo  
Un beso, solo eso, y es por esos  
Labios tuyos que hoy yo rezo.  
Un abrazo, es la razón por la cual  
Mi camino a ti, yo trazo.*

*Y es cierto, puedo estar junto a mi pluma  
Y el pasar de su tinta, y así,  
Un mundo sin ti, relatar.  
Pero tu, pide que luche por tu sonrisa  
Y me veras danzando como  
El mono rampati  
Y si eso no basta, o no es suficiente  
Tomaré aguardiente y  
Se lo daré a toda esta gente  
Hasta que crean que soy el anabí*

*Tú solo pídemelo,  
Y haré de mi corazón herido,*

***Tu amante y más sincero amigo***

## Prisión de sentimientos

Saludos, sigo vivo  
¿Recuerdas a mi corazón herido?  
Pasan los años y sigo al alba  
Cautivo entre el deseo y el olvido  
Pasan los veranos y te recuerdo  
Vacío amigo

El telón se cierra en mi corazón  
Te observo, esclavo de mis sentidos  
La cruz se ha vuelto un ancla  
El altruismo de mi alma me ha  
dejado en una prisión

Cariño, la luz desvanece per sé  
Un beso es lo que deseaba este travieso  
Un abrazo que me haga sentir el fracaso  
El camino he perdido, lo sé  
Ahora soy un simple payaso

Mi pluma ha perdido su tinta  
Mis palabras yacen escuetas  
Mis versos sobrios al amanecer  
Abusé del aguardiente y ahora vivo  
En mi prisión latente y tú eres mi anabí

Tú solo pídemelo,  
Y lograré que este corazón herido  
Viva un día más o permanezca dormido

**16**

Momentos frágiles pasan por mi alma  
Girasoles y rosas nacen con el crepúsculo  
Floreciendo y enalteciendo tu belleza mediante este opusculo  
Y es el trazo de tú curvas, aquel que me encalma  
Plasmo mis palabras en un cuadro enmarcado  
Tú, reina de amores, reina de corazones  
Provocas en mi corazón, químicas reacciones  
De mi adolescencia serás tú el recuerdo dorado  
Déjame sentir tus labios un momento, queriéndome  
Mientras rodeo tus apacibles arces, sintiéndote  
Y tú tomas mi mano, encaprichandome  
Déjame sufrir la tempestad por ti, mientras me ves, protegiéndote  
Mientras tú estás a mi lado, acompañándome  
Tú, mi dulce compañera, que en los lunes me permite ser feliz  
Que en las noches me permite ver la luz  
Tú, solo tú, permíteme amarte una vez más

## Diosa de tez blanca

*Mi diosa de tez blanca y lacios resquebrajados*

*Reina de corazones flechados*

*¿Cuántos no habrán caído ante el  
encanto de esos hombros apacibles?*

*¿Cuántos no se habrán perdido  
en el recorrido de esas curvas ileales?*

*¿Cuántos desdichados habrán caído  
En esos cristalinos océanos deseados?*

*Y su relieve, ¡Ay su relieve!*

*Qué no daría yo para que  
Frente a su mirar me lleve*

*¡Ay de mí!, y mi pobre mente*

*Ahora solo es un centro incidente  
de memorias incipientes*

*Buenos momentos capta mi mente*

*Y es que en todos ellos tú,*

*Estabas presente*

## Un deseo de la noche

*Plácidas eran las noches de junio cuando te conocí,  
en tu sonrisa se hallaba un ánimo sagaz.  
No sé si era el alcohol o la noche, pero era inevitable  
admirar tu perfil en la penumbra.  
Las noches pasaron, y no supe más de ti,  
nuestro contacto fue tan fugaz.  
Tras las pantallas, mi cariño surgió sutil,  
como un murmullo en la distancia.  
Los caprichos de la vida redundan en tu ser,  
y en tu rostro dos joyas reflejan alegría.  
Me perdí en las curvas de tus labios al amanecer,  
podría amarte desde la frente hasta la última falange.  
De tu belleza forjaría una abadía,  
repleta de hombres, ansiosos de ti conocer.  
Del crepúsculo al amanecer, ninguno te admirará  
como yo podría, princesa mía,  
que te pierdes en el baldío y te niegas a mi ser.*

## Anabi, carta para ti

*Esta noche, lleno de desasosiego y placidez;  
Odio y amor, melancolía e ilusión, dirijo a ti, mi anabí;  
Palabras que morirán ahogadas bajo el granito del instrumento  
con el cual mis sentimientos dejo imprento;  
A ti, mi anabí, a ti que te idealicé,  
Desde que era un pequeño per sé;*

*A ti, que, en antítesis a Neruda, nunca conocí,  
Sin embargo, entre tantos labios tu esencia saboreé;  
Y es que en tu búsqueda, si es bien o mal, ya no lo sé;  
Y es que en los años entre el deseo y el olvido  
La inocencia he perdido.*

*¿Ya un hombre y aún confundido?  
Eso explica por qué en el corazón de tantas habitas en el olvido;  
A ti mi anabí, me debo de despedir;  
Desde hace lustros, en cientos de ojos te busqué;  
Hoy, he despertado y una sorpresa me llevé  
Y es que tú, mi anabí, tu magia y amor  
Solo son una proyección de mí*

## El tiempo sin ti

*El tiempo, amigo fiel y noble castigo  
¿Cuántas alegrías ha dado?  
Pero a sus faldas, melancolías ha dejado  
Y es que en la dicha, ni se nota  
Pero en la pena, eso es lo que le encapricha..  
A tu lado, cariño, ni aparece la susodicha  
Y es que sin ti, los minutos son horas, y los días, años  
¿Qué será de mí, en la penumbra?  
Yo, que vivo los minutos como si fuesen horas, y los días como si fueran años  
¡Ay! Qué sería de mi sin ti...  
Qué será de mi corazón, adorándote  
Como dulce castigo  
Qué será de mis ojos, anhelando verte,  
Y a tu fulgurante atractivo  
¡Pero qué será de mis labios!  
Besándote, pero solo en su sueño más lúcido  
Pero querida, debes saber que este pobre mendigo  
Dispone frente a cualquier enemigo  
Con coraje y amor, disputará batallas con fulgor  
Y es que este pobre mendigo  
Gustoso acepta su dulce castigo, anhela tu brillante atractivo y vive su sueño más lúcido  
Pero todo lo que pide, es tu amor como abrigo...*

**3:31**

Un artista que vive en noche, en medio de un centenar de amaneceres, aquel que no puede ver su luz, porque aprecia más su anochecer, la poesía del artista es el sentimiento que sobra por su mano y se expresa en letras, puesto a que su luz no es del sol, es la sonrisa de la más bella valquiria, aquella que convierte las noches en días y mantiene bajo un hechizo al pobre artista. Dicha valquiria brilla por estilo propio, resplandor, que se refleja en la cabaña donde el artista no es artista, ni el poeta es poeta, donde en el firmamento se forma una completa aurora boreal, y es la sonrisa de la bella valquiria...

¡El artista ya no es artista y el poeta ya no es poeta! Ahora todo se derrumbó y quedan amargos sueños en el que el artista y la valquiria comparten la felicidad y entrelazan sus labios, el deseo final del autor..

3:31

## Mi Galena

El autor junto a su pluma, en el ocaso surge  
Mientras su corazón sufre  
Desenvaina la péndola en busca de acribillar su desasosiego  
Y junto a la luna resurgen los versos esculpidos en el retumbe de su sístole  
¡Osas buscar tu cálamo después de años en el olvido, pobre andariego!  
Y es que el autor sufría, pero en la bebida se enaltecía...

"Los mejores aposentos de mi corazón están vacíos, porque esperan huéspedes a los cuales no se puede tratar de cualquier manera", decía Federico, mientras bailaba en su psicosis tras la libertad de su lascivia

Y es que hedónica es la belleza, pero de quién se embelesa es de Sofia...

"Puedo escribir los versos más tristes esta noche" decía aquel autor cuya musa ni existía...  
¿Qué le toca entonces, al autor con la musa más homogénea e inasequible de su vida bohemia?  
Puedo construir entonces, verso a verso la más palpable utopía  
Que las calles sean de relva y los árboles embriaguen la noche de luz  
Que la luna salga al alba y el sol ni exista,  
que sea su pericia la que nos embriague al ocaso  
Que la galena relate su semblanza en un crepúsculo eterno  
Que se enaltezca su pálida tez mientras se emancipa de lo humano...

Escuchar sus relatos no me basta, pero es para lo que la devoción me alcanza  
Guiarla de la distopía al albedrío, cuál vara de esculapio  
Libre del marcapasos racional, comandada por la naturaleza del corazón  
Ese es tu camino mi galena, mi preciosa galena...

Mi oxidada péndola no basta para describirte, Mi Cleopatra del Centenario  
Los cimientos de tu ciudad te rinden mejor las cuentas  
Mientras el Guayas corre por ti; y tú, sufres, la crisis de la medianía...  
¿Realmente falta enaltecer tu belleza? Eso, lo distingue el guayaco en el amorfino...  
El autor junto a su pluma, en el ocaso surge  
Desenvaina la péndola para explorar los canales de tus neuronas  
Y junto a la luna se forjan los versos, que al retumbe de la diástole, te rendirán pleitesía, mi galena...

Y al retumbar del galope, el autor se arrodilla ante la galena  
Mientras su corazón sufre...Solo tú, mi galena  
Solo tú puedes liberarle del suplicio de su diástole

## **Pasajes del Olvido**

*Al despertarme estos días,  
No puedo evitar la melancolía  
Dolor, pena, murria...  
Mi iris se impregnó de escozor  
Los sueños por las noches se llenaron de pavor  
¿quién diría que serías mi amor?  
O al menos, la que en mi corazón provocaría dolor*

*Aunque tengo ya 21 años,  
Hay sentimientos que persisten en mí,  
y se aferran a mi alma como una liana gris*

*Desde que descubrí tu traición,  
la tristeza me ha inundado sin cesar,  
y mi corazón se llenó de frustración,  
al saber que todo lo nuestro no era más que un disfrazar.*

*Y es que en ese día,  
nuestras caricias eran tan seductoras,  
pero llegó la decepción,  
y me dejaste con una gran confusión.*

*Ahora sé que todo fue una farsa,  
que tus excusas solo fueron palabras vacías,  
y frente a mí, con otros chicos te divertías,  
forjando en mí un gran dolor y agonía.*

*Fui un ingenuo al pensar que eras diferente  
Pero ahora veo que todo te fue indiferente  
Para ti todo fue un chiste  
Mientras mi corazón, tú siempre lo heriste*

**No merecía ser tratado con tal maldad  
Pero tú, sin piedad, te aprovechaste de mi debilidad**

**Hace tiempo que perdí las ganas para llorar,  
pero en mi alma siempre vas a quedar,  
como otra causa de desilusión,  
eres un amargo recuerdo que me dejó el corazón.**

**Así que me despido,  
Ya que no mereces mi amor, ni mi amistad  
Y si trato contigo es por caballerosidad  
Porque aquel que traiciona mi lealtad,  
Solo merece pudrirse en los pasajes del olvido**

## **El cancerbero de nuestra historia**

***Y es que eres tú,  
la que en mi vida y en mis días,  
illumina mi corazón,  
la que despolariza su contracción,***

***Decirle que es una chica sin comparación,  
no puedo, porque eso ya lo sabe sin antelación,  
sé que su alma está herida,  
y aunque la quiero, no puedo ser su guía.***

***Sé que en su vida hay mucho drama,  
temo que mi amor empeore su panorama,  
Pero no puedo evitar mi sueño de ser su compañero,  
y darle todo mi amor sincero.***

***Sé que no soy su cura ni su mesías,  
ni la solución de su vida cual credo,  
pero anhelo ser su fiel cancerbero,  
y hacer de la vida, un infierno más llevadero.***

***No sé si estamos en la misma sintonía,  
porque su flecha no es lo mismo a mi agonía  
pero quisiera ser su confidente,  
y demostrarle que juntos podemos vivir una travesía.***

***Ella necesita tiempo para curarse,  
para cerrar las heridas del pasado,  
y yo estaré, galeno, esperando,  
para brindarle mi apoyo en su estado.***

***Aunque ella no esté lista para el amor,  
yo estaré aquí, fiel y sin temor,  
porque sé que ella vale la pena,***

***y quiero ser su compañero de vida, su mejor escena.***

## Anatomía del Dolor: Poesía del cobarde

Había llovido mucho desde la última noche  
Desde aquella vez en que las lágrimas rodaban por el cristal de mis lentes  
Pero el sufrimiento nunca se fue realmente  
Simplemente lo sufría en silencio o lo calmaba con la manzana de los vicios

No busco rimas asonantes ni asonantes  
¿Ni siquiera busco hacer poesía, o sí?  
La poesía es todo sentimiento que le sobra al corazón y sale por la mano  
Desde el fondo de corazón, arañando la válvula mitral, desgarrando cada una de sus músculos papilares, lo único que me sobra es dolor  
Un desasosiego sordo, que ha vivido allí por años ya, dañando a mi ser como cualquier enfermedad con los años  
Silente como la insuficiencia renal, pero poco compatible con la vida cuando lo notas  
O al menos, con una vida que valga la pena ser vivida.

Escribo estos versos mientras deseo llorar, pero no comprendo por qué no corren las lágrimas por mi mejilla.

Pero con un veneno que aunque irreal, doloroso como cualquier otro, invadiendo mi aorta e inúndandome de sentimientos oscuros, impropios para la vida.

Y es que puedo decirlo, estoy muerto en vida, pero sigo describiendo mi dolor en estos versos, porque me conozco, cobarde, cobarde castigo que me merezco, seguir muriendo en vida.

No soy capaz, no soy capaz de tomar la pluma y armarme de valentía para acabar con ella.

Sin embargo la desesperanza me invade los queratinocitos mientras me siento insignificante

¿El trabajo realmente sirve? ¿Los libros leídos? ¿Ser bueno?

No lo parece, me nace, me nace aportar desde mi corazón, pero todo lo que recibo a cambio es la mera nada.

Existen castigos peores que la muerte, no quiero exagerar, pero cuando llevas años lidiando con la paridad, cuando has tratado de estimular la despolarización, tus polos cerebrales más arcaicos regresan a recordarte lo que es vivir en monotonía, y te invitan.

Te invita a tomar esa pistola que está a unos cuantos pasos y a darle fin a todo este viaje de sensaciones de homogeneidad y finalmente cambiar el rumbo del camino.

La amígdala y el hipocampo te lo recuerdan, recuerdan que este sufrimiento no va a pasar, esto no va a terminar si no lo haces tú, ya llevas años así y el mundo no lleva más que hacerse peor, sabes que es la mejor decisión, pero eres un cobarde.

## Réquiem a la pérdida más dolorosa: Cuando me perdiste

En medio de un mar de incertidumbre y dudas,  
Caí en la belleza de tu mirar y de tu figura  
Sabía, ¡aunque maldito mi ser!,  
Que el destino me llevaría por un camino a padecer.

Pero aún así, me aventuré a amarte,  
A pesar de que el final pudiera lastimarme.  
Fui prisionero de tus encantos y besos,  
Mientras el amor florecía entre risas y sucesos.

Nuestros momentos juntos fueron efímeros,  
Como una estrella fugaz, brillando en lo más austero.  
Sabía que nuestro destino era incierto,  
Pero ignoré las señales y me entregué por completo.

Luego, un día, tus palabras me golpearon como un rayo,  
Dijiste que ya no sentías lo mismo, sin ningún desmayo.  
Lloré en tus hombros, mis lágrimas cayendo al vacío,  
Mientras mi corazón se desmoronaba, partido en frío.

Y ahí estabas tú, con otro en tus brazos,  
Una cruel imagen que dejó mis sueños destrozados.  
Comprendí que simplemente me cambiaste,  
Una víctima más de tus juegos, sin que lo sospechara.

A ti, la que alguna vez quise con todo mi ser,  
Te dedico estas palabras, mi desahogo, mi poder.  
No guardo rencor ni odio en mi corazón,  
Pues el amor verdadero no se encuentra en la decepción.

A ti, que me cambiaste con tu despedida,  
Te deseo una vida bendecida.  
Porque al final, aunque las heridas sangren,

Mi amor por ti, en el pasado, se desvanece en el aire.

## El celibato (Incompleto)

El autor libera sus caracteres  
Luego de mil noches de placeres  
Sigue siendo un iluso a pesar de tantas mujeres  
Pero su libro sigue quedando inconcluso

El autor ya no escribe lo que siente  
Pues ni lo siente, ni lo vive  
El autor se averió y terminó con un destino confuso

Puede relatar de aquel mal amor  
Aquel amor al que se aferró hasta que su alma sangró  
O puede hablar de aquel romance al que abandonó  
Mil historias sobre el dolor de su corazón

Pero la pluma ya no escribe, ni el mechero quema  
Y sus letras no han podido surgir del dolor  
¿Será entonces que surgirán del amor?  
Serán sus relatos sobre aquella...

Aquella que sí, es bella..  
Pero su magia nace en los riachuelos de su humor  
Que su belleza reside en sus hábitos de quererme tan bien  
Y la ilusión aparece en el momento que pasa por mi mente

Los relatos dejaron de ser relatos y se convirtieron en experiencias  
Los sueños se hicieron reales  
Y el autor dejó de soñar

## El Cuarto Día

Y de pronto, al cuarto día,  
su pluma reveló,  
las lágrimas ya no caían,  
pero él aún no reía.

¿Qué puede hacer el autor desdichado?  
A su musa perfecta,  
en un escrito nunca enalteció, ahora,  
con sus versos describe, su marcha perversa.

Dime, ¿de qué sirven entonces?  
Aquellas noches de vigilia, donde nuestras almas se unían,  
aquellas veces donde decías que por mí te preocupabas,  
si me dejaste llorando con el alma desnuda.

¿De qué sirven entonces?  
Las tardes donde juntábamos nuestros torsos y me besabas,  
haciendo parecer que todo iba bien.

Quiero que me digas, ¿de qué sirve?  
Toda la dopamina que liberé estando a tu lado,  
si me dejaste en busca de ella, cual adicto a su cocaína.

Y es que es por ti, querida,  
cuya ausencia quiero ahogar en la bebida.

Bien lo dijo el bueno de Mario:

"Mi estrategia es que un día cualquiera, no sé cómo, ni sé con qué pretexto, por fin me necesites."

Y ahora lo digo yo:

"Mi estrategia es amarte, esperarte y respetarte,  
con toda la pasión de mis ventrículos,  
hasta que mis válvulas se cansen, para que así,  
no sé cómo, ni sé con qué pretexto,

por fin me necesites."

## El Octavo día

*Y así se siente al octavo día,  
Un silencio fúnebre en tu ausencia,  
Y aún en compañía, soy solo una presencia vacía,  
Aunque el sol se alza, los días se tornan grises.*

*Contemplo el cielo mientras sorbo mi café en la penumbra,  
Y aunque mi familia me espera en la sala,  
Tu presencia etérea me envuelve, parece tan sacra,  
¿Dónde estás, si no conmigo, mi amada gala?*

*¡Qué caprichosa es la vida!,  
Recuerdo aquella noche, mientras llorabas,  
Incluso en mi dolor, jamás dejé de amarte,  
Es en tu ausencia que descubro el verdadero amor.*

*Estoy aquí, pero me hallo perdido,  
Tú no estás, pero te siento cercana,  
No comprendo, me siento un impostor en la vida,  
Mis colegas murmuran, yo no estoy, pero tú me llamas.*

*Así es cuando amas sin ser amado,  
Cuando encuentras a tu otra mitad,  
Pero la pierdes en el abismo,  
Lo siento, pero siempre te amaré.*

*Debo partir, pequeña,  
Pero tú puedes quedarte en mis aposentos,  
Lleva contigo todo mi amor,  
Y mi corazón si así lo deseas, eres su dueña.*

*Me voy, no sin antes hacerte una promesa,*

*Te desearé hasta el final de mis días,  
Y en el futuro, deberás amarte sin tregua ni prisa,  
Como lo hace mi corazón, ahora y siempre, sin dudas ni desdichas.*

*Es así, mi niña,  
Debo adentrarme en mi tormenta,  
Pues no pude salvar la tuya,  
Pero aborrezco partir con la esperanza perdida.*

## Mi amor, ¿por qué?

Mi amor, ¿dónde estás, mi amor?  
¿Por qué no te leo cada amanecer?  
¿Por qué despierto con el pesar de mis deberes,  
sin la ilusión de un día más contigo?

¿Por qué te fuiste?  
Y no contenta con irte, me llevas contigo.  
Aunque presente, entre los míos estoy ausente,  
te llevas mi corazón y alma sin aviso,  
partiste sin intención de regresar.

Mi amor, ¿por qué no estoy aquí?  
¿Por qué está el autor en cuerpo, pero no en esencia, ni sonrisa, ni alegría?  
Mi amor, ¿por qué?

Tenías el arma cargada ante mi sien,  
disparaste y luego te fuiste.  
Entre lágrimas y lamentos, nunca miraste atrás.  
¿Realmente fui tu amor?

Mi amor, ¿cuándo volverás?  
Todos lloran en la sala y no entiendo por qué.  
Veo mi cuerpo sobre sábanas blancas,  
mi padre no lo comprende, mi madre reniega diciendo que lo sabía,  
pero nadie fue capaz de actuar.

Mi amor, me llevaste contigo, debes decírselo:  
no me fui para siempre, pues volveré a ser yo el día que vuelvas conmigo.

## Eres tú

*Y yo me pregunto entonces,  
¿Por qué me hiciste creer, que era digno de ser amado?  
¿Por qué me otorgaste el amor que en cientos busqué?  
Para luego partir, dejándome en el pasado.*

*Me enseñaste que podía ser auténtico,  
Que no debía aparentar,  
Que ni siquiera necesitaba esforzarme,  
Solo debía amarte.*

*Me llevaste a noches de ensueño,  
A los sueños más palpables,  
Pues no eran sueños, simplemente dormías a mi lado.  
Me hiciste amarte, y yo, dejé que me ames.*

*Me hiciste comprender que yo podía ser amado,  
Te permití quererme con todo lo que implica,  
Pero tú, solo partiste, dejándome abandonado.*

*Sin rumbo ni pluma,  
Sin ilusión ni musa,  
Ya no estás, ni yo tampoco estoy.*

*Permití que me ames como nunca me han amado,  
Pues pensé que estaríamos juntos,  
Más bien efímeros fuimos en nuestras vidas,  
Pero yo te amo, y en esta noche te lo reclamo.*

*Mi corazón es tuyo, mi felicidad también,  
Estoy seguro de que no habrá otra mujer  
Que me dé lo que tú pudiste darme,  
Pero tampoco quisiste, egoísta.*

*Te voy a ser sincero, pues prefiero odiarte,  
Despreciar tus defectos y alejarme de esta melancolía,  
Y aunque deteste mi sufrir,  
Este amor tan hermoso, es imposible dejar de sentir.*

*No lo entiendes, eres tú, señorita,  
Son tú y tus labios,  
Son tus pómulos, tus lunares punteados,  
Simplemente eres tú.*

*No podré dejarte ir,  
Pues eso significaría renunciar,  
Renunciar al amor más puro y hermoso que mi corazón ha podido replicar.*

## El Vestido Rojo

Los días, las semanas, los meses pasan,  
los sentimientos también, o eso dicen.  
El amor, como llama ahogada,  
planta que ya no es regada, perece,  
o eso dicen...

Para mí, eso parece, al menos,  
cuando no te veo, no te sueño,  
cuando no te pienso, no te espero.  
A veces siento que el amor muere.

Ahogo la llama, dejo de regar la planta,  
pero el amor no fallece.  
¿Por qué entonces me dicen que deje de quererte,  
si cuando trato de hacerlo, me doy cuenta de que te amo?

Cuando no te veo, todo es más fácil.  
Mi mente guarda las cenizas de nuestra llama ahogada.  
No te veo, no te pienso ni te sueño.  
Pero hoy cometí un error, uno de esos que no se cometen.

Hoy te vi, en ese vestido rojo,  
y aunque ya estaba perdidamente enamorado,  
entre mi dolor y desasosiego volví a amarte.

No es solo por tu belleza, no por ser Diosa,  
pero solo a ti puedo verte hermosa.  
Aunque parecía un juego, una broma,  
dos meses ya, y eres la única en mi corazón, caprichosa.

Más sin embargo debo callar mis relatos,  
en mi bohemia deberé arroparme,

ya que tú de mí no quieres saber,  
te alejaste y me dejaste.

Sé que debo dejarte partir y ser feliz.  
¿Por qué no parto yo contigo?  
Decidiste dejarme atrás sin escrúpulos,  
ahora es mi turno de dejarte,  
o eso dicen...

## Cómo duele

*Cómo duele.*

*¿Y cómo decírtelo si no?*

*Desde que partiste, los amaneceres parecen más plenos,  
los pájaros se posan en mi ventana  
y con su melodía me recuerdan  
que, a pesar de todo, me amo.*

*Pero cómo duele,*

*¿Cómo puedo decírtelo?*

*Las hojas del árbol caen,  
y en la brisa se deslizan al ocaso;  
te llevaste lo que, por derecho, era mío,  
tu corazón, que ahora pertenece a alguien más.*

*Pero cómo duele,*

*cómo duele decírtelo.*

*Las hojas del árbol caen,  
y en la brisa se deslizan al ocaso;  
te llevaste lo que, por derecho, era mío,  
tu corazón, que ahora vive en alguien más.*

*Y sí, cómo duele.*

*Los días se volvieron hermosos sin ti,  
pero en su belleza guardan envidia,  
porque saben que nunca podrán alcanzarte,  
mi amor;  
y que yo, aún te amo,  
cómo me dueles.*

## Zarpar

La conciencia humana es un caos,  
un péndulo entre el amar y el odiar.  
¿Es la mente quien conspira,  
o el corazón quien dicta el paso?  
Al pensarte, todo duda.  
Amar, odiar... ¿quién podría decidir  
cuando la amalgama de sentimientos  
desborda entre mis manos?  
Tú estás, sí,  
y somos solo amistad.  
Lo sabes. Lo ignoro.  
Lo ignoro para no herir,  
pero me duele.  
Las líneas nunca se cruzaron;  
todo fue claro, siempre lo fue.  
Fue mi alma insensata  
la que tejió sueños al notar  
cómo tu esencia y la mía  
eran reflejos distintos de un mismo cristal.  
No lo pude evitar:  
grande amiga, tal vez alma gemela.  
Permíteme pedir perdón  
por los actos que no caben en la amistad.  
Dame tiempo.  
Necesito zarpar.  
Para volver a ti sin naufragios,  
para que esta amistad no duela  
y pueda sostenerla con las manos limpias.  
Es hora de partir.  
En un mar de sabiduría e incertidumbre,  
aunque no quiero,  
debo zarpar...  
y dejar el (a)mar.

## 14 de Junio

Son las 12 en una lluviosa noche de febrero.  
Te vi entre historias y te pensé.  
Me aferré a la mentira más absurda:  
vivía mis días creyendo que te superé.

Pero habitaba mis días, sí,  
como un muerto viviente,  
saliendo de la cama solo para volver a ella.  
Te juro que lo intenté, lo intenté como pude.

Más de un par pagó por tus platos rotos.  
Volví a los brazos de aquella de la que te hablé,  
pero de nada sirvió.  
Me escondo tras una máscara de bohemia y desapego,  
fungiendo disfrutar tu ausencia.

Sin embargo, te sigo viendo en redes,  
y es más claro: no te has ido.  
Porque fue en una noche de junio cuando todo pasó,  
y hoy, un 14 de febrero,  
después de tanta lluvia, sé que no te superé.

Pero dime, ¿qué me aconsejas?  
Noto que tú sí, que seguiste tu camino, como lo mereces.  
¿Cómo me libero de ti, si tú ya te liberaste de mí?

Entre lágrimas de lluvia quiero dejarte ir,  
pero no sé cómo ni por qué.  
Sé que debes partir, quiero que lo hagas,  
pero no sé cómo ni por qué.

Y en esta noche de febrero lo propongo:  
para aquel 14 de junio

ya no te amaré, ni te pensaré, ni te lloraré.  
Pues libertad fue lo que me diste al dejarme,  
pero ha llovido tanto...  
y nunca la tomé.

## Manifiesto en Cenizas

*En una cálida noche de marzo,  
los sin hogar se buscan la vida,  
los sin valores buscan la forma  
de exprimirla.*

*Y yo pienso...*

*¿Qué es lo correcto?*

*Si el sistema es corrupción en su raíz,  
nepotismo, favores, arreglos de papel.*

*No hay salvación,  
solo queda quemar los barcos  
y empezar de nuevo.*

*Pero no basta.*

*Generaciones y generaciones por reeducar.*

*¿Qué hace uno que piensa  
cuando algunos siguen al fuerte,  
otros solo miran,  
y muchos más te disparan  
por robarles los huevos de oro?*

*Ecuador:*

*corrupción en su definición,  
de la viveza criolla  
al que mata por cincuenta centavos.*

*¿Qué hace uno que piensa?*

*Los idealistas claman revolución,  
los fascistas orden a su medida,  
y yo, de mozo, pensé:*

*unirse al sistema,*

*ser su entraña,*

*hundirle el puñal*

*y forzar la metamorfosis*

*hasta que el cambio sea inevitable.  
Pero solo son letras,  
pensamientos sueltos en la brisa.  
¿Qué puede hacer un hombre solo?  
La noche se enfría  
y prefiero arrojarme en mis sábanas,  
dejar que el mundo arda a su ritmo,  
aunque en sus cenizas  
se mezclen las llamas y la sangre.*

## Mirada al Mar

*Al caer las gotas de la lluvia  
en una noche como cualquier otra,  
cometí un error garrafal:  
revisé tus redes.  
Hacía mucho que no.  
Y volví a ver tu perfil.  
Como me dijo Sofía alguna vez,  
ya no eres la mujer que amé,  
pero no puedo evitarlo.  
Volví a ver ese perfil.  
No puedo evitar leerte como un poema,  
descifrarte entre luces y sombras:  
esos cabellos lacios, rojizos,  
deslizándose sobre tu quijada perfecta,  
esa mirada perdida en el mar,  
sin saber que el ocaso envidia su belleza.  
Que el resplandor cobrizo del sol  
añoraría las tonalidades de tu cabello,  
que aún observo tu silueta esbelta,  
tan frágil, tan apetecible,  
tal como la recordaba.  
Esa mirada que un día fue mía.  
Ese perfil que solo me dice lo que ya sabía:  
eres libre.  
Y no puedo evitar sentirme feliz por ti.  
Pero también siento la flecha hundirse en mi pecho.  
¿Cómo no pude retener al amor de mi vida?  
A mi musa de cien poemas.  
Han pasado meses, casi un año,  
y me aterra pensar que seas tú.  
Que en algún rincón del tiempo idílico  
tengas que ser tú.  
Pero sé que yo no soy "ese" para ti.*

*¿Qué puedo hacer, Arianna,  
para volver al inicio,  
para que esos cabellos cobrizos  
rocen mi barba otra vez,  
para abrazar tu silueta con una fuerza inconcebible  
y no soltarte jamás?  
Porque sí, te solté.  
Porque así lo quisiste.  
Pero no porque así lo quise yo.  
Y así termina este poema,  
viendo tu mirada hacia el mar  
mientras yo observo mi lienzo  
lleno de gotas,  
que no son de lluvia.  
Sé que no eres la misma.  
Tal vez ya ni te amo.  
Pero solo quiero que seas tú.  
Y que vuelvas.*

## Pensarte a la Neruda

En horas profundas de dicha noche,  
casi sin querer ?como un soplo leve?,  
te pienso.

En medio del rumor de lo vivido,  
te pienso.

Leía a Neruda al caer la tarde,  
y comprendí, amor mío,  
que mis versos no te hacen justicia.  
¿Cómo entonar la música que él halla  
en el ocaso, fecundo en su vientre?  
¿Cómo cantar la esperanza temprana  
que fue mi despertar junto a tu risa?  
¿Y cómo dibujar con estas letras  
el arte de dormir con lo divino?

De la Mona Lisa puedo decir  
que su sonrisa ?digna de los reyes?  
palidece frente a tu mirada  
cuando el mundo callaba a nuestro lado.  
¿Y qué podría decir yo de ti, amor?  
Que tu hermosura vence cualquier sombra,  
pues aún con el alma entre tus sábanas,  
despierta el milagro de mis mañanas...  
...o despertaba, cuando eras mi alba.

## Buenos días, amor mío

Buenos días, amor mío.  
Entre copas y mi bohemia de siempre,  
recibo la noticia de tu natalicio:  
hoy la tierra agradece un año más de ti.  
Y yo, a lo lejos, taciturno,  
agradezco al cielo tu presencia en este plano;  
agradezco a Dios que dejara descender  
a una de sus valquirias más hermosas.  
La noche se hunde en sus horas más densas,  
y aunque intento ignorarla, mi mente no me deja.  
Quizás nunca me amaste.  
Quizá fui solo un desliz  
en tu historia de amor ¿con otro?.  
No lo sé,  
pero hay algo en mi cabeza que me ajuicia.  
Un pensamiento constante,  
una voz que late dentro y me repite:  
"Tú no me amas... quizás nunca lo hiciste".  
Pero yo... cómo te amo.  
Cómo amo la forma en la que nuestras almas se rozaban.  
Cómo amo la forma en la que ¿pretendías? amarme.  
Cómo amo nuestras breves aventuras,  
dignas de contarlas a nuestros nietos.  
Cómo amo que mi primera hija... llevará tu nombre.  
Quizás nunca sea tu hombre,  
y la mujer que me llegue a amar  
tendrá que aceptar esta verdad:  
Que mi alma te pertenece.  
Y que su primogénita... se llame Arianna.

## La imagen detrás del espejo

En el confuso proceso de la auto-percepción, uno puede creerse frente al espejo.

Pero basta un segundo, una decisión, un gesto mínimo de humanidad,  
para notar que se encuentra ¿realmente? en aquel a quien eligió ayudar...

o a quien decidió ignorar.

El camino del conocerse dura años ¿quizá toda la vida?

y aún así, esa idea por la que juramos y morimos,  
ese concepto de "yo", no será el mismo en cinco años.

Ni en cinco días.

En mi breve andar por esta vida fugaz,  
he tenido el lujo ¿o la carga? de conocer(me) apenas lo suficiente  
para saber, con toda certeza,  
que aún no me conozco.

Ni me conozco, ni me defino.

Porque, como dijeron los sabios:

definirse es limitarse.

Y tal vez tenga que vivir esa frase para entenderla.

Sé que la vida es bella.

Cuando el sol me acaricia la piel morena,  
y una birria fría me recuerda que sigo aquí.

Sé que es bella cuando recuerdo

que en casa esperan:

mi madre, mi padre, mis hermanos,

los abuelos, los tíos...

toda una constelación de amor con nombres propios.

Pero cuando cae la noche

y estoy aquí, en esta prisión con forma de mente,  
en este departamento que grita desorden y abandono,  
con la soledad de los 23 años tatuada en el alma...

me pregunto:

¿qué quiere decirme la vida de mí?

Y entonces entiendo,

que tal vez no se trata de encontrarme,  
sino de acompañarme.

De limpiar poco a poco el desorden afuera,  
mientras intento hacer espacio dentro.  
De aceptar que no siempre habrá respuestas,  
pero sí preguntas que valen la pena.  
Que puedo no tenerme del todo,  
y aun así, sostenerme.  
Que quizás la vida no quiere decirme nada.  
Quizás solo quiere que la viva,  
con toda esta incertidumbre,  
con toda esta belleza rota,  
con toda esta esperanza que insiste en no morir.